

Territorios de aprendizaje

TERRITORIOS DE APRENDIZAJE Centro Artesanal Pufolil, conservación, tradición e innovación en torno a la artesanía



SERVICIOS TRADICIONALES DE INTERES TURISTICOS

Programa Territorios de Aprendizaje
Centro de Educación y Tecnología - CET
Corporación PROCASUR

Chonchi - Chiloé
2012

CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

El caso de Pufolil se ubica en la comuna de Chonchi, que se encuentra en el centro de la Isla Grande de Chiloé, limitando por el norte con la Comuna de Castro, por el sur con la Comuna de Quellón y de Queilén, por el este con el mar interior de Chiloé y por el oeste con el Océano Pacífico. La experiencia agrupa a mujeres rurales que han desarrollado una línea de trabajo artesanal que incorpora innovación en sus productos y propuestas y que se realiza en combinación con sus actividades diarias de campo y hogar. Ellas se han vinculado al mercado local con productos originales, bajo un modelo de manejo sustentable de sus materias primas.

Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas, la población de Chonchi para el año 2012 es de 15.205 habitantes. De acuerdo a la encuesta CASEN de 2009, un 27,0% de la población, 3.784 habitantes, declaró pertenecer a la etnia mapuche.

De acuerdo a la misma encuesta, la tasa de desempleo para el año 2009 correspondía a un 8,9 % lo que fue significativo mayor, respecto del 2,6 % medido en el año 2003. Conforme a datos del Servicio de Impuestos Internos, considerando sólo el empleo formal, las principales disminuciones del empleo se produjeron en los sectores de agricultura, ganadería y silvicultura; pesca; otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales; e intermediación financiera.

La existencia de la industria salmonera tiene un fuerte impacto en los ingresos económicos familiares lo que, como en otras comunas de Chiloé, ha significado un cierto abandono de las actividades tradicionales.

La comuna se caracteriza por el desarrollo de actividades agrícolas, ganaderas y forestales y también de artesanías en lana, madera y fibras vegetales. Las condiciones del territorio permiten el desarrollo de actividades en agroturismo, aunque en la comuna es aún incipiente.

El 66,1% de la superficie de la comuna, 77.890 ha son de carácter forestal, mientras que el 33,9 %, 39.965 ha, están dedicado a las actividades agropecuarias. Dentro de esta última destaca la cría de ganado ovino con 19.985 cabezas y bovino con 13.847.



Mapa de ubicación de caso Pufolil

Las artesanas de Pufolil cuentan con un taller ubicado a 13 km al sur de la ciudad de Chonchi, en un lugar conocido como Púlpito. Este sector se caracteriza, sobre todo, por presentar una fuerte actividad forestal de extracción y procesamiento de madera y leña para venta. Hay también presencia de agricultura y ganadería a pequeña escala, destinada en su mayoría al auto consumo de las unidades familiares.

La organización nace a partir de la idea de un grupo de mujeres que proponen reciclar los residuos de los aserraderos, existentes en la localidad, para generar ingresos a partir de la utilización de los recursos naturales renovables presentes en la localidad, compatibilizando esta actividad con sus labores como dueñas de casa y agricultoras.

Actualmente la organización se dedica a ofrecer servicios y productos, entre ellos artesanías en madera, cerámica y servicios turísticos. En el caso de la maderas, la materia prima la obtienen de los deshechos de los aserraderos y de la recolección de troncos y raíces del bosque nativo. En este centro artesanal, se fomenta el uso sustentable de los recursos naturales y la permanente innovación de los productos, teniendo como eje fundamental la identidad cultural.



QUÉ ENSEÑA ESTE CASO

Objetivo general

Conocer y aprender estrategias y buenas prácticas para el desarrollo de productos y servicios con identidad cultural, a partir del reciclaje y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales locales.

Objetivos específicos

- Conocer la trayectoria de la experiencia, reconociendo la influencia de la tradición, la asociatividad y los valores culturales.
- Identificar las proyecciones y restricciones del mercado que se presentan a una experiencia basada en la actividad artesanal.
- Comprender las potencialidades que tiene la articulación de saberes y conocimientos individuales, en la agregación de valor a productos tradicionales.
- Debatir el rol de la innovación y la conservación de la identidad cultural en la incorporación de artesanías a los mercados.

CÓMO SE INICIÓ LA EXPERIENCIA



Antes de la organización de esta experiencia, la actividad en el sector era casi exclusivamente forestal, además de la agricultura y artesanía doméstica, la que tenía un desarrollo incipiente y estaba fuera de los circuitos de comercialización existentes más allá de lo local.

Las actividades forestales eran tan intensas que en un pequeño radio se podían encontrar múltiples aserraderos procesando la madera extraída de los predios del sector. En este contexto, con ocasión de un proyecto ejecutado por una organización alemana¹ en torno al uso sustentable del bosque, un grupo de familias tuvo oportunidad de compartir sus inquietudes y preocupaciones generadas por los aspectos ambientales de esa actividad. En esta etapa, la conciencia ecológica de algunos vecinos, se transformó en un asunto social y compartido.

“...Teníamos más o menos la misma conciencia (de conservación) y eso, estábamos todos metidos en ese tema, entonces ya empezamos a generar la idea... El

año 99 más o menos empezamos a ver que podíamos hacer, porque en este sector no había nada, era un sector en que habían muchos aserraderos en ese entonces, en un área de dos kilómetros habrían sus 8 aserraderos y se veía un montón de desperdicios”

De esta forma se gestó la experiencia que consolidó al grupo de mujeres que hasta hoy se mantiene prácticamente íntegro, en un contexto territorial caracterizado en ese entonces por una fuerte explotación de los recursos naturales y poca diversidad de actividades económicas.

Trayectoria

Una vez consolidada la idea, se conformó una organización funcional de artesanas que actualmente cuenta con 5 mujeres que participan activamente. En esta etapa fue relevante, para impulsar la iniciativa, el apoyo de familiares y vecinos de las mujeres. Se reunieron un total de 18 personas que se registraron para constituir la organización original.

Al inicio las socias se reunían para trabajar juntas, pero en sus las casas. La implementación era en general muy mala, con herramientas de mala calidad y poca duración, lo que establecía una limitación importante a los trabajos que realizaban.

¹ Se trata del Proyecto de Conservación y Manejo Sustentable del Bosque Nativo (PCMSBN), ejecutado por la Corporación Nacional Forestal y financiado por el gobierno alemán a través del Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW), el Servicio Alemán de Cooperación Socio-Técnico (DED) y la Agencia de Cooperación Social Técnica (GTZ). El proyecto tuvo una duración de ocho años de trabajo concentrado directamente en los productores forestales.

“(Hacíamos) Pequeñas cosas en las casa, no teníamos nada, íbamos a los aserraderos a pedir los desperdicios, le hacíamos un favor a la gente pidiéndoles los desperdicios, lo regalaban, ahora no, lo cobran. Era la idea también para que la gente le diera valor a eso...”

Como se puede apreciar de este relato, los primeros dos años fueron lentos para el desarrollo de la experiencia. Sin embargo, la artesanía se estaba comenzando a desarrollar como un complemento de las actividades que cada mujer realizaba, por lo que ninguna dependía de los ingresos que está podía generar, lo que permitió tomar el proceso con calma.

Otro aspecto importante en este período, fueron las dificultades para conseguir apoyo de parte de los organismos públicos, a pesar de que en la actualidad se observa que este hecho puede ser considerado positivo. Gran parte de las dificultades se debieron a los prejuicios que existían en los servicios públicos sobre el trabajo de la mujer, y a la ausencia de líneas de apoyos específicas para la mujer.

“Empezamos a trabajar y empezamos a buscar apoyo, nos costó al principio, porque nadie nos creía. Porque cuando nosotros partimos no había nada de esto que hay ahora, del apoyo hacia la mujer, ningún programa para nada, entonces éramos medias locas², como mujeres trabajando madera, metiéndose al bosque. Incluso la CONAF³, para ellos era terriblemente extraño que estuviésemos metidas en temas de bosque, en capacitaciones de corte...(de madera), manejo sustentable de raleo... y en todas esas andábamos. Había hasta mitos de que la mujer no podía entrar al bosque porque era mala suerte, un montón de tonteras. Así que así nos costó bastante, hasta que Bosque Modelo, fueron ellos que nos ayudaron y bueno, no querían apoyarnos porque éramos mujeres (en un campo tradicionalmente poco femenino), y de adonde que íbamos a hacer algo. Tenían muchas dudas, pero finalmente se arriesgaron”

Bosque Modelo Chiloé, BMCh, fue una organización de carácter territorial cuyo objetivo, al igual que muchas organizaciones con la misma denominación en el mundo, era constituir un espacio de participación intersectorial para la promoción del uso sustentable de los recursos forestales. Como se puede ver en la cita anterior, el rol de Bosque Modelo fue muy importante para este período de la agrupación, no sólo por el hecho de haber otorgado el apoyo, sino también por ser la primera organización en abrirles las puertas para que pudiesen respaldar la aventura en que se habían embarcado, superando los prejuicios a los que tuvieron que hacer frente.



² La entrevistada utiliza el término “medias locas”, para referirse a que en el entorno social resultaba poco común lo que estaban haciendo. El término “medio” o “media” se utiliza popularmente en Chile para indicar una cantidad o magnitud relativa, y el término “loca”, no se utiliza en este caso de un modo peyorativo, sino que incluso con cierto valor.

³ Corporación Nacional Forestal de Chile.

Luego de dos años de trabajo inicial, algo improvisado, con los recursos aportados por el programa de Bosque Modelo se pudo invertir en la compra de mejor maquinaria y en la construcción de infraestructura. Se construyó un taller de aproximadamente 200 metros cuadrados, que hoy ha sido ampliado, y en donde se desarrollan gran parte de las actividades de la organización.

En el intertanto, las mujeres habían conseguido movilizarse autónomamente para hacer capacitaciones con expertos y expertas, sobre todo en las áreas de autoestima de la mujer y en otras vinculadas a problemáticas de género. Eso permitió ir consolidando la experiencia, empoderando a las mujeres en su rol de artesanas o, más en general, en su rol dentro de la comunidad, y sentando las bases para el desarrollo de un liderazgo al interior de la experiencia y de sus familias. *“Fue muy bueno para el grupo, fue muy bueno para la seguridad personal de cada una.”*

No obstante que se habían obtenido estos logros, aún había una gran dificultad para conseguir que los organismos del Estado apoyaran la iniciativa. Tiempo más tarde algunos funcionarios reconocerían, después de observar presencialmente la experiencia, que no daban crédito a lo que leían en el papel, que no creían en la organización, ni en un grupo de mujeres haciendo esas actividades.

En los primeros años, pese a la implementación de maquinaria e infraestructura, todos los recursos debieron ser reinvertidos en la consolidación de la iniciativa, lo que demuestra una gran tenacidad por parte de sus integrantes:

“Siempre hemos ido reinvertiendo, ganamos y reinvertimos. Siempre la gente ha pensado que nosotros funcionamos con puros proyectos pero no, a nosotros nos costó bastante porque lo que hicimos fue reinvertir, estuvimos 5 años sin un peso”

El año 2006 ocurrió un cambio importante en el aspecto de los apoyos estatales; llegó un nuevo jefe provincial del INDAP⁴, que al asumir se fue a presentar a estas mujeres que eran individualmente usuarias del órgano estatal. Al hacerlo, tuvo la posibilidad de conocer y entrar en contacto con la experiencia, quedando tan positivamente impresionado que contactó al director regional para informarlo:

“... vio, conoció el taller, le llamo la atención, llamó al regional y ahí vio que realmente... encontró interesante y ahí INDAP nos comenzó a apoyar e ingresamos como clientes, y ahí nos han apoyado con proyectos de inversión para arreglar cercos, para pintar, ahora nos están ayudando, también nos han apoyado con el tema del alambique, ahora nos están apoyando bastante”

Sería largo de detallar, pero estos mismos mecanismos se reproducen en la relación de la organización con otras instituciones del estado, por lo que hay que entenderlo como un hito importante en la visibilización y legitimación de la experiencia frente a la institucionalidad pública.

4 INDAP: Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario(www.indap.gob.cl)

LA EXPERIENCIA Y SU DESARROLLO



Actualmente la organización desarrolla un amplio conjunto de actividades en la elaboración de distintas artesanías y en la prestación de algunos servicios de educación y turísticos. La estrategia general ha consistido en tomar elementos del entorno natural y social, como materiales, técnicas, símbolos, usos, y tradición, para combinarlos de un modo innovador, introduciendo muchas veces elementos nuevos. De este modo, el Pufolil ha sido exitoso en diversificar

la oferta de productos y servicios, de una manera racional, sin perder el vínculo con el valor que la identidad cultural aporta a la propuesta.

En primer lugar, la actividad más fuerte o visible, es la elaboración de artesanías en madera: desde botones hasta mesas y muebles, pasando por utensilios de cocina, lámparas y artículos ornamentales. Esta actividad se desarrolla en una sala destinada a ello, en la que funcionan todas las maquinas necesarias para ese trabajo. Una vez que las piezas están montadas, pasan a otra habitación, donde se realizan las terminaciones finales.

El material proviene de distintas fuentes. Pero, en general, son restos que se compran a los aserraderos del lugar y también que son recolectados en los bosques, por ellas mismas. Al usar esta madera como insumo se está aprovechando los recursos naturales disponibles que, de otra manera, serían desperdiciados.

En segundo lugar, existe en la sede de la organización una sala en donde se realizan artesanías en cerámica. En este espacio se elaboran las piezas, son sometidas al proceso de secado y posteriormente introducidas al horno. Además, el lugar sirve de almacén para el stock de los productos que tienen disponibles para la venta.

La oferta de artesanías de la agrupación incluye una combinación de artesanía en madera y en cerámica, ya que son juegos compuestos, por ejemplo de bandejas con vasos, pequeñas tablas de coctel y otros implementos vinculados a la cocina. Dichos juegos en su mayoría son armados en la misma habitación donde se efectúan las terminaciones.

Otra actividad importante del taller, es la elaboración de aceites en un gran alambique. Allí se procesa una materia prima compuesta por distintas plantas, fibras, virutas de maderas, según el aroma que se busque conseguir, pero todo obtenido directa o indirectamente del bosque, como es el caso de la viruta de maderas nobles que muchas veces es adquirida en los aserraderos.

Estos aceites son luego incorporados a una línea de productos cosméticos y de limpieza, como champú, jabones y cremas. Originalmente, la intención era realizar jabones con aromas del bosque y de hierbas aromáticas, pero el proveedor de los aceites necesarios para ello fallaba recurrentemente, por lo que decidieron a implementar con ayuda de INDAP, un alambique propio para esa función.

Junto con estas actividades, la organización fue desarrollando una línea de trabajo vinculada al turismo, lo que se fue poniendo en práctica al construir un sendero para hacer paseos guiados a grupos y delegaciones.

“Más que el producto, lo que nos interesa es que lleve algo con respaldo, es decir, que sepan que llevan una cosa que está hecha en base a un objetivo, entonces que no es un palito bonito nomás, sino que tiene un contenido, eso es nuestro trabajo”

Y agregan:

“Después ya partimos mejor... ¿cómo hemos entrado en el tema del turismo nosotros?, porque quisimos darle otro enfoque al tema de la artesanía, una artesanía con contenido, digamos. O sea y que para que sea más atractiva le pusimos el tema del sendero educativo...”

A partir de estos principios se consolidó una oferta de servicios que son ofrecidos y difundidos de boca en boca, aunque ahora están ad portas de subir un sitio web a la red. Las visitas pueden llegar a durar varias horas e incluyen un recorrido detallado por el taller, después un reconocimiento del sendero del bosque que puede tomar hasta una hora, luego se almuerza en las instalaciones que antes se usaban como taller y, finalmente, se abre un espacio de conversación y consultas en el que se dialoga en torno a la experiencia.

Comúnmente, esta es la pauta de un día de campo, en el cual reciben a estudiantes de todo el país, otros artesanos, usuarios de programas estatales como PRODESAL o PDTI⁵, extranjeros, comunidades indígenas, microempresarios, etc. Se continúa atendiendo también a público general con una muestra y una explicación más sintética del taller y las actividades de la organización.

Sustentabilidad del manejo de los recursos naturales

Todas las actividades detalladas, incluidas las artesanías, dependen de un uso racional y sustentable del bosque, para lo cual se han implementado los planes de manejo forestal pertinentes.

⁵ PRODESAL: Programa de Desarrollo local; PDTI: Programa de Desarrollo Territorial Indígena. Ambos son programas del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), Ministerio de Agricultura.

Los bosques de los predios, están compuestos tanto de árboles añosos, como de renovales. En el mismo sendero se pueden observar las diferencias entre un bosque que es manejado de manera planificada y uno que no lo es, situación que se refleja en el tamaño, estructura del bosque y constitución estética.

Los manejos de renovales, además de la limpieza regular del bosque, implican el raleo medido y distanciado de renovales, dejando un “árbol futuro” que tendrá las condiciones de luz para un crecimiento robusto y un “árbol acompañante”, que lo reemplazará cuando el futuro sea cortado para leña o madera. Se procura conservar la diversidad natural de especies para el correcto funcionamiento del eco-sistema del bosque, lo que constituye un manejo sustentable que garantiza a la organización una provisión continuada de materia prima, además, de la satisfacción de estar dando curso práctico a sus valores y principios.



Sustentabilidad de la organización

Pero el bosque no es lo único que las mujeres han logrado organizar de un modo sustentable. Ellas como organización se han coordinado de manera eficiente para mantener un funcionamiento constante. Parte de esa coordinación tiene que ver con la constitución de un fondo común al cual se dirigen todos los ingresos producidos por la organización. Dicho fondo se distribuye en función del trabajo que cada una ha desarrollado, gracias a que han definido un mecanismo en el cual se valora la cantidad de horas trabajadas, más que cada pieza producida, de modo que no hay competencia sobre el uso de los recursos o sobre las labores necesarias para mantener operando el taller.

Como se puede suponer, esto es posible sólo en un modelo de organización basado en la confianza y la honestidad, características que destacan al grupo y que se refuerza con un manejo transparente de las cuentas y de la información en general. *“Hemos tenido la capacidad de superar los problemas, conversando se solucionan los problemas.”*

Vinculación con otros actores

La relación con las organizaciones del sector, como el comité de agua potable y los clubes deportivos es buena, aunque no es particularmente estrecha. Sin embargo, colaboran para las instancias sociales y comunitarias.

Con el municipio sucede algo similar, ya que las relaciones son buenas, aunque tampoco están sujetas a esta institución, ni a sus autoridades. Esto no fue así desde el principio, ya que otras autoridades buscaron intervenir más activamente en la iniciativa. A pesar de ello, hasta la actualidad las mujeres han cultivado una actitud de autonomía e independencia.

La relación con otros actores públicos se ha estrechado con el tiempo y ha consolidado un buen uso de los distintos fondos y proyectos que se ofrecen, sobre todo, en la interfaz entre las entidades que atienden la actividad forestal, la campesina y la turística.

FACILITADORES Y BARRERAS

Una de las principales barreras que enfrentó al principio la organización, eran los prejuicios del entorno respecto al hecho de que fueran mujeres incursionando en un área tradicionalmente masculina. Esto dificultó el acceso a recursos e instituciones. Pero la tenacidad y perseverancia de las mujeres y el apoyo de sus familias, permitió superar de buena manera esa barrera.

Desde el punto de vista de hoy esta misma barrera es vista como un factor que facilitó la constitución y fortalecimiento del grupo, ya que la autogestión acompañó coherentemente el proceso de empoderamiento de las mujeres.

“Yo creo que el hecho de hayamos sido tan rechazadas al principio, nos hizo más fuertes, no si eso fue bueno, fue bueno, porque igual seguimos... porfiadas. Es que nosotros nunca pensamos funcionar en base a proyectos⁶”

La conformación de un grupo bien organizado y con una alta autonomía como para llevar a la práctica un proyecto de largo plazo, facilitó su surgimiento, orientó la toma de decisiones y posibilitó una planeación estratégica de los fondos y proyectos ejecutados. En esta línea los esfuerzos en capacitación se han focalizados a las propias necesidades de la agrupación.

Por último, también se puede indicar, como un factor facilitador, el hecho que la agrupación se conformó en torno al uso de recursos ampliamente disponibles como son los residuos de la actividad del sector, sin que hubiera otros demandantes en competencia. Pero, por lo mismo, hoy enfrentan la situación, aunque aún no ha llegado a ser problemática, de la copia de sus productos por otros productores de Chiloé, incluida la utilización, de la marca informal de Pufolil. Han sabido enfrentar dicha competencia con una estrategia de constante innovación, la cual junto con mejorar permanentemente la calidad de sus productos, permite diferenciar sus productos de los replicados industrialmente y de baja calidad.

⁶ Se refiere al financiamiento o cofinanciamiento público de proyectos particulares. La dependencia a estos fondos es una dinámica común entre organizaciones del país.

LECCIONES APRENDIDAS

La experiencia ofrece muchos aprendizajes, algunos de los cuales ya han sido mencionados. Uno que aún no ha sido mencionado, a pesar de ser esencial, se refiere al proceso de innovación y desarrollo de productos con identidad cultural.

Esta experiencia es un claro ejemplo de que la identidad cultural y la conservación dinámica del patrimonio local, no tienen que ver con la preservación museológica de lo antiguo. Se trata, en cambio, de la articulación dinámica de motivos, símbolos y prácticas. Así la cerámica es complementada con motivos mitológicos y naturales de la isla, la artesanía en madera rescata el valor del patrimonio natural del bosque chilote y los aceites recogen sus aromas.

De este modo se da curso a la innovación. Un ejemplo es la madera y, de acuerdo a las artesanas, ésta es sugerente y las lleva a nuevas formas y usos. Se pueden combinar fibras vegetales y lanas para hacer implementos insospechados, como biombos y lámparas, con una fuerte estética local.

Un buen ejemplo de esta innovación construida sobre la base del patrimonio y la tradición, es el de la mesa “minga”; una mesa que emula un puzle y gracias a la cual mientras más gente se reúne, más grande se arma la mesa. La minga, precisamente, habla de un modo de solidaridad tradicional que vincula a la comunidad en el trabajo y la celebración comunitaria.



“...hicimos una pieza que es la minga por ejemplo, esa era una pieza que ahora la vamos a empezar a hacer porque nos arreglaron la máquina. La minga es como un puzle como para una actividad social, entonces la idea es que se junta y se separa, es una mesita”

DESAFÍOS

La organización tiene un norte bien definido para el cual quieren fortalecer la propuesta educativa y turística, en torno al tema de la conservación. Para ello quieren aprovechar la infraestructura disponible para conformar lo que llaman un Centro Turístico Ambiental, en el cual el eje sean las actividades que ahora se realizan y los principios que ya se siguen;

“Que se haga bastante educación respecto al tema de la conservación. O sea, estar más reforzadas en esa parte. Mantener los talleres porque tenemos que subsistir, pero también estamos tratando de... estamos esperando que se mejore el tiempo porque que queremos ir a limpiar el sendero atrás, marcarlo bien, y hacer un turismo de lupa para niños”

A su vez, enfrentan el desafío de insertarse en los procesos de desarrollo territorial vinculados también al turismo y la educación ambiental. Están participando en rutas como una incipiente Ruta de Los Lagos y están articuladas a estas tendencias asociativas en base a la identidad cultural.

“Turismo, organizando redes, organizando rutas. Turismo con lo que nosotros hacemos. Lo que hacemos es nuestra oferta, que es distinta a otras, porque esto no es como ir a una persona que teje y (solo) muestra su tejido, esto sería ya otra cosa”.

Pero el desafío más inmediato tiene que ver con la mano de obra, un hecho que se repite en la mayoría de los casos de la Isla de Chiloé. Esto se debe a que en los sectores rurales, la migración de los jóvenes a la ciudad, o a las industrias demandantes de mano de obra como la salmonicultura, sumado a las propias restricciones de tiempo de las unidades económicas familiares, inciden en una grave falta de gente disponible para trabajar en este tipo de iniciativas. Por ello el desafío es vincular y capacitar a trabajadores/as para que apoyen el trabajo de la agrupación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Es muy interesante como esta experiencia ha logrado poner en práctica un discurso local de conservación por medio de prácticas de organización que han demostrado funcionar bien. También ha promovido un importante espacio de desarrollo personal para las mujeres que participan en la organización, factor que no se puede omitir.

La diversificación de actividades y productos permite, por una parte, que todas las integrantes puedan llevar adelante las actividades que las motiven y, por otra, que exista una articulación dinámica y eficiente a un mercado que exige distintos productos y servicios.

Se han abierto instancias para la innovación, ya que este escenario diverso y estimulante resulta sugerente para la introducción de nuevas prácticas, o nuevas propuestas estéticas y se ha abierto un camino audaz, de ensayo y error, sin poner en riesgo el funcionamiento de la totalidad del sistema. Por todo ello, es un caso muy valioso que enseña cómo enfrentar los desafíos de la conservación dinámica del patrimonio natural y cultural, en un marco de desarrollo territorial rural con identidad cultural.

